

## Apuntes de una vida y de una muerte

### MI UNICA VISITA

Un domingo de sol subimos un puñado de jóvenes socialistas a la cima de Archanda. Fuimos a leer las Parábolas de Tomás. Terminada la lectura, decidimos retornar a la villa por la línea de Lezama, aprovechando el tiempo que sobraba para visitar a Madina, que ya entonces guardaba cama en su caserío de Larrondo.

Llegamos, y sólo nos permitieron la entrada a tres compañeros. En la estancia había dos más. Mi entrada la acogió Madi con sus palabras estereotipadas, tratándose de mí: —Bien, Zuga. ¿Cómo está esa LUCHA? ¿Va bien la caja? Lo demás está bien; no necesito que me lo digas.

Luego, atropellándome, no dejando de preguntarme por su salud, nos habló de Tomás, de sus Parábolas, de su muerte magnífica y socrática.

Todo cuestión de unos minutos. Entró una señora, seria y ceremoniosa, y Madi hizo la presentación: —Mi hermana... Unos amigos, jóvenes socialistas...

Como movidos por un resorte nos pusimos en pie y saludamos. La señora nos miró con ojos fríos y se fué sin decir nada. A poco entraba en la estancia una enferma eibarresa, de la que Madinabeitia cuidaba, con un tazón de leche.

—Don José, la comida. No hablé mucho, ya sabe que eso le perjudica. Se hizo un pequeño silencio. Volvió a aparecer la señora, la hermana de nuestro compañero, y Madi nos oprimió la mano, añadiendo: —Venid con frecuencia. Ya sabéis que mi casa es de todos.

Nos despedimos; pero tan fríamente nos miraban los ojos de su hermana, que decidimos no volver. Más tarde, la pequeña sensación de desagrado que percibimos se acentuó. Las visitas socialistas no se admitían sino capa de que originaban molestias al enfermo. Nada tan lejos de la verdad. El enfermo las hubiera agradecido. La negativa obedecía a una consigna, a un propósito deliberado de guardar para la iglesia unos huesos y unos kilos de carroña. Eso fué todo.

### ¡GRAZNAD, GRAJOS, GRAZNADI!

En Bilbao, la incomunicación del enfermo fué más rigurosa. Cuando empecé y todo él amenazaba quebrarse, la puerta se cerró definitivamente, después de haber dejado paso a un fraile de Aranzazu, que acudió—¡oh, alma purísima!—a visitar al amigo. Con la presencia del fraile coincidió una extraña carta de don Luis Eleizalde, en la que este nacionalista y jesuita emboscado habla de la muerte y de la amistad de ultratumba. Quieren hacernos creer que esta carta bastó para que Madinabeitia aceptase la idea religiosa y creyese en la existencia de Dios. Embustes. ¿Es posible creer que un socialista de toda la vida rompa con su obra por la fuerza de persuasión de una carta? Toda la vida peleando periódicamente contra unas creencias absurdas, propagando el culto a la verdad, sin que se resquebrajen ni un minuto convicciones arraigadísimas, para acabar dejándose amilanar por la vulgar literatura de una carta, no es posible imaginarlo. Lo absurdo de la patraña hace que no pueda aceptarla nadie. Más fácil de creer es esa versión, comprobada, de que el fraile de Aranzazu se aprovechó de un colapso sufrido por el enfermo para otorgar al alma de nuestro compañero un pasaporte en regla para el cielo católico. Merced a este maquiavelismo de perrochico, el ateo deja de serlo, se desvanece—como si esto fuera posible—toda la obra de propagandas constantes, y el «hombre demofónico» se transforma en católico ferviente, y pueden las campanas doblar a muerto con un retintín especial por ser un cuerpo pecador arrebatado al enemigo.

Siempre sucede que mientras las campanas doblan, se exacerba la alegría de los grajos. Es natural. Han hecho una buena presa, y graznad alborozados. Tienen carne relativamente fresca con que ahítarse por el momento. Cuando la hayan devorado remontarán el vuelo y estarán, ojo avizor, dispuestos a caer sobre algún nuevo despojo humano. Es la misión de los grajos.

¡Graznad, grajos, graznad! Teneis carroña rebelde en la que cebaros; vuestras gacetas golpean el parche de la conversión a sabiendas de que mienten; donde hay carne muerta, hay misas, respuestas, dinero. Seguid graznando. Mas sabed que siempre, cada día más, los rebeldes sabemos morir sonrientes, mirando al sol y despreciando vuestros embustes. ¡Graznad, grajos, graznad!

### NO SEGUIMOS

No podemos seguir. Los recuerdos y la rabia se agolpan y nos roban la serenidad necesaria para referirnos a la vida de Madinabeitia. Ante la imposibilidad de hacer algo serio, preferimos callarnos por ahora. Otro día u otros días iremos refiriendo cosas de Madina. Tenemos necesidad de referirnos al pasado; el presente, tal como los jesuitas, los frailes y los fanáticos lo han hecho, no lo aceptamos. No queremos aceptarlo. ¡Madina católico! A broma nos suena todo. Hablemos, hablemos de sus cosas, de sus rasgos generosos, y que vean los católicos si hay alguno de ellos capaz de realizarlas. Si hay uno, uno sólo capaz de imitarle, crearemos en la fuerza de persuasión de una carta.

Queden por hoy quietos los recuerdos de su vida; más adelante los iremos desgranando, perlas sueltas de gran valor, para confortamiento de nuestro espíritu, y para reprochar su farsa a los que nos han discutido la posesión del alma de Madina.

Julian ZUGAZAGOTIA

## CONFERENCIA DE LARGO CABALLERO

En el salón grande de la Casa del Pueblo dará una conferencia el próximo sábado, a las seis de la tarde, nuestro camarada

FRANCISCO L. CABALLERO

con el tema

LA FEDERACION SINDICAL INTERNACIONAL Y EL CONGRESO DE LA PAZ

La Agrupación Femenina Socialista, organizadora del acto, ruega a las compañeras, y especialmente a las afiliadas a la Agrupación, no dejen de asistir a esta conferencia, ruego que hace extensivo a todos los trabajadores.

### EL CLERICALISMO, EN MARCHA

## El Gobierno, derrotado, y en ridículo

Ante el chamusqueo constante de que eran objeto los objetos artísticos que están en poder de instituciones religiosas, el conde de Romanones, en cuanto se encargó de la cartera de Gracia y Justicia, se le ocurrió redactar un decreto que ponga trabas a la facilidad de convertir en pedastros nuestro tesoro artístico depositado en la Iglesia.

Redactado dicho decreto, el conde de Romanones lo presenta a conocimiento del nuncio de su santidad antes que lo conozcan los demás ministros. Y en cuanto el ministro de Gracia y Justicia lo sometió al Consejo de sus compañeros de Gobierno y éstos lo aprobaron, y el conde de Romanones dio que el lunes—ayer—sería firmado tal decreto, «El Debate» afirma categóricamente y terminantemente que ni rey ni lo firmará.

El mismo día que se hacía esta afirmación por el diario católico citado acudían al Palacio monseñor Tedeschini y el director de «El Debate» a conferenciar con don Alfonso, a quien no pudieron ver por hallarse cazando.

El hecho de que el nuncio de su santidad fue a Palacio en tal momento fué interpretado como un hecho anticonstitucional y suficiente—si aquí gobernaran hombres liberales—para entregar los pasaportes a monseñor Tedeschini y obligarle a marcharse a Roma. Pero no sólo no ocurrió nada de eso, sino que continuaron las visitas del ministro de Gracia y Justicia al representante del Vaticano. Y cuando todo el mundo esperaba el día de ayer para que se cumpliera la afirmación del conde de Romanones de que ayer, lunes, sería firmado el ya famoso decreto, resulta que lo que se cumplió es la afirmación de «El Debate». Ayer no hubo firma regia ni para el ministro de Gra-

cia y Justicia ni para el jefe del Gobierno.

En cambio, hubo conciliábulos y conferencias. Después de una entrevista de una hora entre el marqués de Alhucemas y el conde de Romanones, éste se fué a conversar nuevamente con el nuncio. Ayer hubo momentos en que alrededor de este asunto se llegó a hablar incluso de crisis total; después se aclararon las nubes y se ve que no pasará nada.

Es decir, si pasará; ocurrirá lo que siempre. El decreto no se firmó ayer, ni se firmará hoy; pero si firmará, lo más tarde, el próximo lunes. Lo dice «El Debate» de hoy y hay que creerle, porque su duda está mejor enterado que el propio Gobierno.

El diario de los jesuitas dice que el asunto está arreglado, y que para ello... ¿ha bastado que el Gobierno distinga de mantener los conceptos atentatorios a los derechos de la Iglesia? ¿Está claro?

No queremos creer que el conde de Romanones—que tiene fama de travieso y de político experimentado—haya cometido ingenuamente un atropello. Preferimos suponer en una habilidad suya para realizar la misión que se ha arrogado de desbaratar la concentración liberal. Pero lo que no puede tolerarse es que los demás ministros se contenten con tales cosas.

El Gobierno, ante lo ocurrido, ha demostrado que existen los obstáculos tradicionales y que el clericalismo sigue siendo la mala hierba que fructifica entre nosotros. Poco partidarios nosotros de emprender cruzadas anticlericales de las del viejo sistema, llamamos la atención, no obstante, a los hombres que usufructúan el Poder a título de liberales, diciéndoles que ayer han quedado en el más soberano de los ridículos. Y el ridículo es la peor de las muertes en política.

## Ante las próximas elecciones

La Comisión ejecutiva del Partido Socialista ha acordado dirigirse a todas sus Secciones, excitándolas a organizarse para la próxima lucha electoral de diputados a Cortes, que ha de revestir extraordinaria importancia.

Cumpliendo los acuerdos de nuestros Congresos, el Partido Socialista acudirá a las urnas desligado en absoluto de todos los partidos burgueses, con su propia bandera de lucha de clases y contando con el apoyo de la clase trabajadora organizada.

Deber, pues, de todas las organizaciones socialistas es acudir a la pelea, respetando los acuerdos generales que a todo el Partido obliga por igual, a cuyo efecto EL SOCIALISTA no publicará nada relacionado con la designación de candidatos sin que antes le hayan sido comunicados esos acuerdos a la Comisión ejecutiva, que será la encargada oficialmente de hacer públicas las designaciones.

En cada distrito electoral, las respectivas organizaciones socialistas, cumpliendo lo que determina nuestra Organización general, procederán a reunirse, y adoptarán, por los procedimientos que allí se señalen, los acuerdos pertinentes, procurando preparar la lucha con la debida anticipación y dando siempre cuenta de todos los acuerdos a la Comisión ejecutiva.

De la actividad que en estos momentos desarrollen nuestros correligionarios de los Comités locales, dependerá en buena parte el resultado para el mañana. Pronto va a tener ocasión los trabajadores españoles de decidir con los votos, si tienen ideales revolucionarios y si están decididos a exigir para España un régimen político en el que la vida y la libertad de los ciudadanos no esté a merced de la dictadura más vergonzosa de los peores.

\*\*\*

Aunque no creemos haga falta, bueno será advertir a los trabajadores que no den crédito alguno a las afirmaciones que se puedan hacer en provincias relacionadas con pactos o fusiones con elementos burgueses.

Tenemos noticias de que en algunos distritos de Andalucía algunos que se separaron del Partido Socialista alardeando de un comunismo rabioso, están hoy entregados a las burdas maniobras de defender las candidaturas de ciertos políticos monárquicos, que dicen estar apoyados por nuestro Partido. De una vez para siempre queden rectificados esos rumores, y sepan los trabajadores cómo cumple cada cual.

## Explicación de un hecho

Algunos compañeros nos han escrito preguntando las razones que han dado lugar a que el arquitecto municipal señor Carnicero haya sido repuesto en el cargo, después de la suspensión de empleo y sueldo que propuso nuestro amigo el concejal socialista Andrés Saborit contra dicho señor, y que decretó la Alcaldía, como consecuencia del expediente que se le formó.

Las razones son de aspecto reglamentario. La suspensión de empleo y sueldo ha durado dos meses, que es lo máximo, y como no ha recaído resolución definitiva, ha vuelto a ocupar su puesto, sin prejuzgar este caso la resolución definitiva que haya de recaer.

No tenemos otro propósito que el de aclarar las dudas de nuestros comunicantes para evitar torcidas interpretaciones. Cuando este asunto esté terminado, diremos la última palabra.

## Los grandes problemas de la actualidad

Haciendo justicia a los merecimientos de nuestro querido correligionario el catedrático de la Universidad Central Julián Besteiro, le dirección de *El Imparcial*—que abre una interesantísima sección dedicada a recoger, en tanto se hallen cerradas las Cortes, «aquellas orientaciones que habría ofrecido el país la tribuna parlamentaria después del período tradicional de descanso»—le ha invitado a colaborar en sus columnas, para que la opinión pública pueda conocer el criterio socialista de nuestro amigo frente a los grandes problemas que se hallan planteados en España.

Los artículos de Besteiro aparecerán todos los martes de cada semana, y, a fin de que alcancen la mayor difusión entre nuestros lectores, los reproduciremos en los números de cuatro páginas de los jueves, que se hallan especialmente dedicados a la Unión General de Trabajadores.

Bajo el epígrafe de «La literatura oficial y la realidad» ha publicado hoy *El Imparcial* el artículo de Besteiro con que inaugura su colaboración. Nuestros plácemes a la dirección de *El Imparcial* y al querido amigo Besteiro.

## EN FAVOR DE "EL SOCIALISTA"

	Pesetas.
Suma anterior.....	57.075,19
MADRID.—A. Thiele, 1; A. Carreras, 3; A. Ovejero, 2; C. Vitorias, 1; L. Rodríguez, 3; O. Morana, 10; Sociedad de Oficios Varios, 50; Sociedad de Albañiles «El Trabajo», 150; A. Rodríguez, 1; Un sereno, 1; R. de Alcalá, 10; N. Utray, 5; J. Ontañón, 5; E. Alvarez, 5; J. Calvé, 3; C. Redondo, 2.....	252
SAMA.—A. Cienfuegos, 1; P. Miguel, 0,50; A. Vázquez, 1; M. Iglesias, 0,50; A. Vallina, 0,50; D. Alonso, 0,50; M. Pérez, 0,50; J. Ortiz, 0,20; M. Acuña, 0,20; J. Viano, 0,20; M. Pérez, 1; C. Pérez, 0,25; J. Canga, 0,30; C. Fombella, 0,50; E. Fernández, 0,30; A. Alonso, 0,95; M. R. Zapatero, 0,40.....	8,80
GALLARTA.—Sindicato Minero.....	3,85
PUEBLA DE CAZALLA.—J. López, 1; J. Rodríguez, 1; M. Bellido, 0,70.....	2,70
ALAGON.—A. Ortega.....	1,40
GRANJUELA.—A. Molina.....	1
RUA PETIN.—A. Mateo.....	1
VILLAVIEJA.—Agrupación Socialista.....	2
<b>Total.....</b>	<b>57.246,94</b>

## Crónica de París

### La descomposición definitiva del bolchevismo en Francia.

Conforme a nuestros augurios, el bolchevismo francés se va desmenuando, con más claridad aún que la que nosotros habíamos previsto.

A las localidades anunciadas anteriormente, Lyon, Grenoble, Saint Etienne, hay que añadir las Federaciones de Marsella, Valencia, París mismo, Saint Ouen. A diario se registran nuevas divisiones y Federaciones departamentales que se dividen. Los que se van cierran con estruendo las puertas, abren la espina a su disguste, respiran... Incluso ha corrido el rumor de que Maquiavelo, alias Frossard, había presentado la dimisión del cargo de secretario. Pero habrá que esperar a qué la noticia se confirme. Nos parece increíble que Frossard sea capaz de sentir escrúpulos de conciencia...

### LOS QUE SE VAN.....

Ferdinand Faure, delegado al cuarto Congreso «moscovita» por la Federación de Saint Etienne y delegado permanente para la propaganda, apenas llegó a Francia mandó inmediatamente su dimisión al partido bolchevista, y en el «Reveil du Peuple» de Saint Etienne publica sus impresiones sobre el Congreso de Moscú. Es una página interesante. Cachin, en Moscú, acogió la sentencia del Congreso con un medio aro: «¿Qué van a decir nuestros compañeros?»; pero Cachin acepta todo», observa Ferdinand Faure, que explica los lamentos de Frossard al conocer la solución, y que «a los delegados hubiesen caído de rodillas a los pies de Trotsky».

Ferdinand Faure juzga severamente la excomunión de los francmasones y ligistas Anatole France, Severine, hasta el heroico marino Marty, cuyo encarcamiento tanto han explotado los amosuculentos. «Todos los buenos se van repudiados por Moscú.» Dos pasajes, sobre todo, nos parecen interesantes, y vamos a traducir, de sus impresiones.

Se recordará que una de las cosas que exigió Moscú es hacer una limpieza general de intelectuales, de quienes se habla con un desprecio odioso.

«Depuremos, depuremos el partido de esos «adicionados» y «carrieristas»; depuremos su pueblo. Que todo el enjambre intelectualista sea sometido al examen severo de la «Comisión especial», compuesta, desde luego, de obreros irreprochables.»

Se cree uno soñando, y sin embargo es cierto.

Yo me negué a aprobar lo que me parece una indecencia ignara, no pudiendo situar a los trabajadores del cerebro, a los técnicos, por debajo de los obreros manuales.

Por gratitud a quienes yo debo mi modesto bagaje de conocimientos, y también por consideración y respeto a la memoria de los Jaurès, de los Liebknecht, de los Rosa Luxemburgo, los grandes intelectuales, mártires por el pueblo obrero, que les dejó asesinar, roché el degradante y mentiroso párrafo.

Que los rusos empiecen a depurarse de esos puros intelectuales que tienen por nombre: Lenin, Trotsky, Radek, Zinovief, Bujarin, probándonos las bondades de un sistema rayano a la antropometría, y gracias al cual el «dignus injure» (digno de culpar) en el partido comunista no será pronunciado más que en favor de los postulantes venidos al mundo gracias al Espíritu Santo y a la Craniotomía.

¿Qué nos reserva el mañana?

La perspectiva es aún más terrible y angustiosa. Y yo pregunto al director de «Humanité»: ¿Por qué móviles oculta al proletariado comunista ciertos proyectos extraños, discursos y proyectos de los que cada delegado francés recibió un ejemplar?

¿Por qué razones se observa el mismo silencio sobre el discurso por el cual Bujarin esclareció esos proyectos y que he sido el único en dar conocimiento al Comité director?

Léase el texto. ¿Qué comunista, por probado que sea, no retrocederá, horrorizado?

¿Pues qué? ¿Ahí estamos? ¿En proclamar el derecho a la intervención roja para liberar a los pueblos a cañonazos y con bayonetas, en legitimar así, no solamente la guerra defensiva, sino también la guerra de agresión?

La conocemos. Es la guerra del proletariado, y Jaurès, en su inmortal «Historia socialista», nos ha demostrado su comienzo: Valmy, y su fin: Waterloo.

### WATERLOO ESTA AHI

Por otra parte, Jules Blanc, secretario de la Federación de Valencia (la cual, en su totalidad, se ha dado de baja en el partido bolchevique); Jules Blanc comenta en un artículo las exigencias de Moscú, y termina con la célebre frase de Camborne, y que Don Quijote, por no pronunciarse, dijo que «oía y no a ambar»...

Asimismo, cuando el dócil Amadée Dumont, queriendo amonestar a Victor Méric, le dijo: «¿Qué debo responder a la Internacional?», respondió, de mi parte... ¡vaya por Camborne!

Además se ha publicado un extenso manifiesto, un verdadero Waterlón, contra los acuerdos de Moscú, y cuyos firmantes serán seguramente expulsados.

Entre las firmas más conocidas están las de Méric, Ferdinand Faure, Ernest

Lafont (disfrazado), Piché, Anclair, el anarquista Gassier, Baach (alcade de Somain), Cordon (alcade de Saint Ouen), Oudir (alcade de Issy les Moulinaux), Totti y Chavirat, militantes sindicalistas, y otros.

Los firmantes protestan contra las posiciones guerrillistas de Bujarin, cuyo examen—decen—se ha dejado para el quinto Congreso, bajo reserva de que el caso de necesidad imperiosa el Comité podrá pedir su aplicación inmediata; rechazan toda sumisión automática y reclaman la representación proporcional de las tendencias en los órganos directivos.

Waterlón es la única conclusión que cabe a todo esto. Waterlón para el bolchevismo, echado en brazos de la burguesía alemana y de Mussolini, al mismo tiempo que se desbarrajan de él los que creyeron en su falso revolucionarismo. Pero la lección es dura.

Aimé FLOREAL

## Altas en el Partido

Ha quedado constituida la Agrupación Socialista en Las Cabezas de San Juan (Cádiz) y pedido su ingreso en el Partido, siendo admitida.

Se propone realizar una intensa campaña de propaganda en favor de la idea en la propia localidad, para llevar el convencimiento a los obreros de que su puesto está en la Agrupación Socialista, para mejorar su condición de explotados, y desde las columnas de EL SOCIALISTA sudan a los trabajadores que luchan por su emancipación social.

## Desde Málaga

MALAGA, 8.—Para costear la impresión en folleto del discurso del compañero Indalecio Prieto acerca del problema de las responsabilidades, se han recaudado las cantidades siguientes:

**Agrupación Socialista.**—P. Puerta, 1,00 peseta; R. Bellido, 1,00; J. del Puerto, 0,50; W. M. 5,00; M. Sotoleros, 1,00; J. Fuentes, 1,00; Un solitario, 25,00; A. España, 5,00; R. Manin Tornero, 5,00; M. González, 2,00; J. Rico, 0,50; P. González, 2,00; J. Aguilar, 0,25; J. Hinojosa, 2,00; Jiménez y Herrera, 10,00; Sociedad de Floricultores, 5,00; M. Timonet, 5,00; A. Fernández Moler, 0,25; A. Román, 0,50; F. García, 0,50; M. Martín, 0,30; Agrupación de Málaga, 2,00; Remitido de Almachar, Luis R. España, 2,00; J. Muñoz, 2,00; A. González, 0,50; F. Ruiz, 1,00; M. Soler, 5,00; F. Fernández, 1,00.—Total, 86,30.

**Ferroviosarios Andaluces.**—A. Florido, 0,15; R. Cebrenos, 0,15; J. Sánchez, 0,15; P. Beigbeder, 0,15; A. Alcaide, 0,15; J. García, 0,15; S. López, 0,15; A. Somavilla, 0,15; J. Cebrián, 0,15; F. Gallego, 0,15; F. Castillo, 0,15; P. Aragón, 0,15; A. Corpas, 0,15; A. López, 0,15; P. Mendoza, 0,15; J. Arcos, 0,15; J. Molina, 0,15; M. Montosa, 0,15; L. Fernández, 0,15; M. Vega, 0,15; A. del Villar, 0,15; M. Gómez, 0,15; J. Marín, 0,15; A. Moreno, 0,15; F. Corpas, 0,15; F. Gil, 0,15; S. Bracho, 0,15; C. Pescador, 0,20; Heredia, 0,20; F. Gómez, 0,20; Sánchez, 0,20; López, 0,20; García, 0,15; El Tornero, 0,25; Navas, 0,20; Mateo, 0,25; C. Gallego, 0,25; R. Iglesia, 0,20; E. Benites, 0,20; Carroño, 0,10; A. Telles, 0,20; J. Pérez, 0,20; A. Hidalgo, 0,20; F. Meléndez, 0,10; Revidiego, 0,15; M. Ruiz, 0,15; M. Guerrero, 0,20; E. Harret, 0,20; R. Hernández, 0,15; Ballester, 0,20; Montero, 0,20; M. Torres, 0,55; Martín Peralta, 1,00; F. Gallardo, 0,20; R. García, 0,15; J. Ponce, 1,00; M. Morales, 0,15; C. Ramos, 0,15; J. Ruiz, 0,15; M. Ramirez, 0,15; R. Rodríguez, 0,15; M. Rodríguez, 0,15; A. López, 0,15.—Total, 12,60 pesetas.

El jueves de la presente semana publicará

### EL SOCIALISTA

el nuevo reglamento de la ley de Accidentes del Trabajo. Se admiten pedidos extraordinarios de dicho número, que será consagrado, como todos los jueves, a la Unión General de Trabajadores.

### Pobre Madinabestia!

Que Madinabestia ha muerto, todo el mundo lo sabe ya. Nuestro compañero lo llevó el acompañamiento que jamás pudo soñar. Lo más raro es que de Bilbao, lo más cercano, era lo que se decía en el ducado. De los pueblos menores y fabrilés bajamos buen número de compañeros a darle muestra postera despedida. Por última vez le dimos el último adiós. Cuando llegamos a la casa en que habito encontramos a los compañeros de Bilbao Méndez, Hilario Rodríguez y Pío Ibarra, entre otros. Se comentaba el acto que íbamos a presenciar, y anunciando las opiniones gran variedad de cuanto en vida pudo ocurrir. En lo que reinaba unanimidad total y absoluta era en que había sido infortunadamente bueno; que en todos los momentos hizo el mayor bien que pudo a los humildes, a nosotros. Llegó la hora de llevarnos para siempre; al pasar por delante de nosotros, entre efusivos de significación bizcaitarra y clerical de lo más intransigente, el compañero Hilario Rodríguez, triste y apenado, exclamó: «Pobre Madinabestia, como lo levanta!» Al oír esto yo, que estaba al lado, fui objeto de recuerdos de la vida del infortunado Madinabestia. Recordé que aquellos mismos que le acompañaban, haciendo dos excepciones, la de Bandrés y Aranz Casvianos, fueron los que en vida le persiguieron y encarcelaron: los que le castigaron por sus ideas, y en lo que podían le restaban trabajo. No consiguieron sus propósitos porque el entrañable amigo ido, en la Cárcel, le buscábamos todos: los altos y los bajos, los ricos y los pobres. Por eso el amigo Rodríguez tenía razón; no era la gente que presidió el duelo quien debió hacerlo, porque en su vida bondadosa y buena le daban a muerte.

Madinabestia, en el sacrificio, llegaba a donde el que más. De ante muchos casos increíbles recordemos uno. Fue en el año 12. Todos saben que Gallarta en Vizcaya ha sido un pueblo del más desenfrenado caciquismo. En este tiempo, y después de unas elecciones municipales, la seguridad personal estaba a merced de una cuadrilla de matones creada por el caciquismo.

Nosotros, los elementos de izquierda, celebramos un mitin de conjunción republicano-socialista en el Casino Republicano. En él habló Madinabestia, entre otros. A pesar de estar en el ambiente la agresión cobard y canalla de estar el pueblo invadido por guardia civil, pronunció un discurso de protesta enérgico, desafiador, agresivo, como pocas veces o ninguna le oímos pronunciar así. Llovía de una manera torrencial. Por la tarde había de dar un mitin en la Acaña, barrio de Galdames. Pese a pesar de llevar en la forma que hemos dicho, Madinabestia, montado en un macho, por una montaña agreste subió a hablar a los obreros galdameses, y cumplió su misión completamente caído de agua. Así era Madinabestia; no decía los peligros. Aunque yo no soy el autorizado para hablar de Madinabestia, porque hay compañeros de más valía que pueden decir mucho de él, hago esto por los comentarios que han sucedido a su senda magnética. Lo hago porque, a pesar de cuanto se dice, al tomar el tren para regresar a mi casa, me encontré en la estación con el querido Eduardo Echevarría, gran amigo de Madinabestia. Me regaló encarecidamente que hiciera saber a los míseros que Madinabestia había muerto en socialista.

«Yo estaba con él—me dijo—cuando llegó el confesor, y acabado de salir de un despacho que creíamos que ya había muerto. Yo no hice nada por no dar un disgusto en tan tristes momentos, y en estas condiciones nos lo han llevado. Admás—siguió diciendo—, di también que estubo secuestrado. Quiz no dejaron entrar a Torrijos, venido expresamente a visitarlo desde San Sebastián, y se le fue dando la entrada a Méndez, y a muchos más.»

Esto me dijo el amigo entrañable del que todo sentimos de Madinabestia, y amigo también del otro admirado compañero: de Tomás Meabe. A compañeros estimados oímos hablar de que viendo el peligro debió adoptar precauciones. Quizá si hubiera sabido que venía un desastre habría sido previsto; pero si, según se afirma, pensaba operarse el día 8 en Madrid, no podría suponer que habría de separarse de nosotros para siempre.

Lo que sí podemos creer todos es que esta gente es tiránica, avasalladora; atropella el pensamiento y no respeta la voluntad de nadie con tal de salirse con la suya. De esto tenemos muchas evidencias, y en este caso, rodeado de tales personas, no respetaron tampoco el hombre bueno y noble, que en vida fué un buen socialista.

Porque así lo creemos, y cumpliendo la palabra que dimos al amigo Echevarría, por medio de estas líneas hacemos público cuanto nos dijo, desdando con todo respeto que el querido Madinabestia tenga un eterno descanso.

Constantino TURIEL

### Notas palentinas

PALENCIA, 6.—La Junta local de Reformas Sociales, que hacía mucho tiempo que no daba señales de vida, viene reuniéndose periódicamente, y uno de sus acuerdos más importantes ha sido el de que las tabernas se cierren a las nueve de la noche.

Tan pronto como los taberneros tuvieron noticia de este acuerdo han empezado a despotricar contra los representantes de la Casa del Pueblo por haberles dicho el alcalde que la proposición había partido de ellos, llegando hasta el extremo de amenazar a nuestros compañeros si no vuelven del acuerdo.

Se conoce que estos industriales cifran su esperanza en el negocio que desde esa hora hasta las doce, que suelen tener abierto, hacen, por ser cuando los trabajadores, ya perdido el conocimiento, dejan los cuartos a discreción, perjudicando, no sólo su salud, sino sus intereses.

No nos extraña que los taberneros se pongan de uñas por esa disposición, sino que haya muchos trabajadores que estén de su parte, demostrando hasta dónde se puede llegar con una clase trabajadora que así piensa.

También, y a petición de los dependientes de barberías, acordó la Junta local que éstas no se abran los domingos.

El día 4 del corriente fueron puestos en Correos las circulares que la Casa del Pueblo dirige a todas las organizaciones de obreros agricultores de la provincia invitándolas a una asamblea, que se celebrará en esta capital, para constituir el Sindicato de esa profesión de acuerdo con los estatutos de la nueva Federación Nacional creada por la Unión General de Trabajadores.

La Sociedad de Obreros en Hierro ha volado para delegado regional en el Comité de la Unión General de Trabajadores al compañero Remigio Cabello.—C.

### PARA LOS PELUQUEROS

### Esta es la verdad

Los camaradas que integran el Grupo sindical de peluqueros se manifiestan biliosos porque la Directiva de la Asociación de Obreros Peluqueros-Barberos, interpretando el artículo 104, les ha condenado a seis meses de suspensión de sus derechos de socios y a diez pesetas de multa, que habrán de pagar en un plazo improrrogable de diez días, por haber propagado en contra de la Asociación, sabiendo, como saben, que el asociado que no esté conforme con la actuación de una Directiva puede recoger firmas y obligar a ésta a celebrar una junta extraordinaria para tratar el orden del día que a él le pareciera.

Por virtud de tal disposición, los del Grupo han publicado, en «El Libertador», del viernes, día 5, una carta llena de calumnias e inexactitudes, y como es preciso decir quienes sois y recordaros cosas que por lo visto tenéis empño en que olvidemos, os diré lo siguiente:

«Vosotros sois aquellos a quienes me dirigí en el mes de diciembre de 1920, cuando nuestro ex compañero Hermosilla, a la sazón presidente—el único de vosotros que he conocido—yo que haya sabido responder a sus condiciones sociales—, supo entrar en casa del patrono señor Manzanera y echar violentamente uno por uno a los obreros esquineros que en la casa trabajaban, motivo por el que fué detenido el domingo, día 11, en su casa en donde trabajaba conmigo; vosotros sois, repito, yo ya no os acordáis, a quienes al día siguiente, lunes, os llevé la noticia, agregándoles en secretaría: «Ya sabéis que está preso; lo menos que debéis hacer es impedir que entre ningún esquinero nuevamente en esa casa, y salir de la cárcel.»

Y vosotros, ¿qué hicisteis? Cuando al ausentarme os dejé en secretaría reunidos, sala bien convencido de que vuestros respectivos atributos de virilidad quedarían inalterados en este caso.

Gracias que hubo una persona, que lo que no supisteis hacer vosotros, respondiendo—como así hubiera de haber sido— a los principios de la Confederación, él, con la ayuda de un maestro, lo realizó, y por eso Hermosilla a estas horas está en la calle.

Anda por ahí un pobre diablo que en una de sus muchas piruetas fundamblicas de intelectual chirle me propuso una vez en el café de la Casa del Pueblo que colaborase con él para combatir a Rodrigo Soriano, a cuyo efecto me entregó—y por eso yo puedo probar cuanto aquí digo—unos apuntes-datos de co-

### Ayuntamiento

El señor alcalde dijo a los periodistas que mañana se reunirán los concejales en el salón en que se han reunido los técnicos para la parodia de la controversia del extrarradio, para tratar de formar una candidatura para las Tenencias de Alcaldía. El señor Ruiz Jiménez no se hallará presente porque no quiere ser testigo molesto en ninguna parte; deja al Ayuntamiento en completa libertad, deseándole un buen acierto; cree indispensable para la buena marcha de los asuntos municipales que participen del gobierno municipal las minorías socialista y maurista, y también aquellos concejales independientes que con capacidad para el desempeño de los cargos deban ser tenidos en cuenta. Adónde apunta el señor Ruiz Jiménez con estas palabras? ¿Quénes son los independientes?

Dijo también que si no había acuerdo, declinaba toda la responsabilidad de lo que ocurriera en el Ayuntamiento.

Los periodistas le preguntaron qué había resuelto el Gobierno sobre las cuestiones planteadas por la minoría socialista, y contestó que él había leído al señor ministro de la Gobernación las cuartillas taquígráficas de la sesión, y que el ministro le había dicho que tenía que consultar al Gobierno.

La impresión en el Ayuntamiento era de que al fin tendrían que ser nombrados los lentos de alcalde de real orden, y la responsabilidad de lo que ocurra será del alcalde y del Gobierno.

Nuestra minoría ha presentado una proposición pidiendo la baja de 15 céntimos en el precio del pan.

### Noticias cortas

En Barcelona, con motivo de celebrarse manifestación por la «Unidad de la Lengua Catalana», ha habido algunos cargos y tras, resultando algunos heridos.

En la Escuela Central de Tiro de Artillería, de Sevilla, haciendo prácticas de un reflector ha estallado el depósito de oxígeno, resultando herido un comandante y un obrero que lo estaban manipulando.

Ha sido asesinado el secretario del Juzgado municipal de Silleda (Pontevedra). Se cree que se trata de cuestiones políticas, pues la víctima era el representante de la política del marqués de Riestra.

Con ocasión de inaugurarse el barrio de la Barrocineta un Casino republicano, el señor Cambó ha pronunciado un formidable discurso, con miras electorales. Ha hablado de separatismo, de Castilla, de los Gobiernos españoles, y de otras muchas cosas; pero sin tomar una posición clara y terminante.

Ayer ocurrió en el aeródromo de Cuatro Vientos un nuevo accidente de aviación, del que resultaron un capitán muerto y un teniente gravemente herido, quedando completamente desmenuzado el aparato.

Esta noche se marcha el rey, acompañado de varios amigos, a una finca de Moratalla, donde pasará varios días cazando. A ésta excursión cinegética va también el ministro de Gracia y Justicia, señor conde de Romanones.

El ministro del Trabajo manifestó ayer diciendo que está dispuesto a que no haya ninguna casa de juego funcionando; pero Madrid continúa siendo una enorme ciudadela.

El ministro del Trabajo manifestó ayer que al próximo Consejo de ministros llevará el asunto del precio del fuel-oil eléctrico. ¿Cuánto titubeo!

El problema de Marruecos sigue preocupando al Gobierno, ya que la interinidad en que allí se halla todo perjudica gravemente la situación. Como quiera que el señor Villanueva, aunque mejora, no se halla en condiciones de ir allí, ni lo estará en muchos días, y como quiera que mejor enterrado dicho señor de la situación de Marruecos, pudiera haber manifestado sus deseos de no ir a fracasar, ya se habla de los posibles sustitutos del señor Villanueva para el cargo de alto comisario, indicándose los nombres de los ex ministros señores Garnica, Pérez Caballero y Rodés, los cuales han celebrado estos días varias conferencias con el jefe del Gobierno.

La situación internacional sigue complicada. Francia trata de realizar una manifestación militar en la población alemana Essen. Si esto se realiza, Alemania considerará violado el Tratado de Versalles, y se habla de otras medidas del Gobierno alemán. Inglaterra y los Estados Unidos no están conformes con la conducta de Francia.

También la cuestión de Oriente agudiza sus conflictos: una división griega ha ocupado la plaza de Karagulzi; en Mosul se ha extendido la revuelta de campesinos.

### DEL EXTRANJERO

La situación internacional sigue complicada. Francia trata de realizar una manifestación militar en la población alemana Essen. Si esto se realiza, Alemania considerará violado el Tratado de Versalles, y se habla de otras medidas del Gobierno alemán. Inglaterra y los Estados Unidos no están conformes con la conducta de Francia.

También la cuestión de Oriente agudiza sus conflictos: una división griega ha ocupado la plaza de Karagulzi; en Mosul se ha extendido la revuelta de campesinos.

### Actos de solidaridad

POR MANUEL FRAILE  
PUEBLONUEVO DEL TERRIBLE, 6.—Organizada por el Grupo Artístico-Socialista se celebró en el teatro Lope de Vega una función, poniendo en escena la interesante obra del camarada Lacambra, «Yo no mato», a beneficio del compañero Manuel Fraile, que, como saben nuestros lectores, se encuentra preso en la cárcel de Albacete.

En la interpretación de la obra se distinguieron la joven Casilda Pozo, que hacía de Isabel, y nuestro querido amigo Carvajal, que representó el papel de Enrique.

Los demás jóvenes artistas cumplieron admirablemente, si se tiene en cuenta que no son profesionales del arte escénico.

A cuantos con su trabajo contribuyeron a dar brillantez al acto, nuestra más expresiva gracias, ya que, dada la finalidad del mismo, los empleados del teatro nada quisieron cobrar.

Merece especial mención, y gustoso lo señalamos, la conducta observada por la orquesta, dirigida por el director, señor Llorent, dejando a beneficio del camarada Fraile sus honorarios, y la del representante de la Sociedad de Autores, renunciando a cobrar los derechos que le corresponden.

Y a cuantos hicieron acto de presencia, nuestro profundo reconocimiento.

POR «EL SOCIALISTA»  
Comprendiendo los jóvenes del Grupo Artístico que nuestro órgano en la prensa, EL SOCIALISTA, está necesitado de que la clase trabajadora (a quien viene dedicando lo mejor de su voluntad los compañeros que lo confeccionan) le preste la ayuda económica que necesita para que en breve pueda aparecer con cuatro páginas, se propone poner en escena próximamente la obra titulada «Los arlequines de seda y oro» a beneficio de EL SOCIALISTA.

Los compañeros que estimen en algo su dignidad de obreros explotados están en el deber de trabajar incansablemente porque el auxiliar más poderoso con que cuentan las Sociedades modernas sea digno de la clase que defiende.—C.

Los obreros de Gallarta llevaban un lienzo, en el que se leía: «Gallarta pide justicia, Unidad a Galicia». Fueron muy aplaudidos por la concurrencia.

Al llegar los manifestantes al Gobierno civil, el público, con gran insistencia y entusiasmo, pidió que hablase nuestro querido compañero Prieto. Esta, que estaba aún muy lejos del Gobierno civil, creyó que no era él el indicado para hablar. Dirigió breves palabras y recomendó su disolución a la manifestación con orden el presidente de la Asociación organizadora, nuestro camarada Garostiza.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

### DESDE BILBAO

#### GRANDIOSA MANIFESTACION

BILBAO, 8.—Ayer se ha celebrado la manifestación organizada por la Asociación Libre de Empleados de Oficina (no porque se infrinja libre es cañón; algunos de sus directivos son socialistas) para reclamar de los Poderes públicos se hagan efectivas las responsabilidades por el desastre de Marruecos.

Como era de esperar, la manifestación ha tenido extraordinaria importancia. Se calcula que asistieron unas treinta mil personas.

Se repartieron muchos ejemplares del hermoso discurso de Prieto, viéndose un gran interés en el público por poseer un ejemplar. Son muchas las personas que por no haber podido hacerse con uno aún nos piden ejemplares.

Los comunistas, momentos antes de ponerse en marcha la manifestación, repartieron unas hojas contra ella. Nadie los hizo caso. Estos elementos tendrán que ponerse de acuerdo, pues mientras en unos sitios han acudido a las manifestaciones organizadas con el mismo fin, aquí recomiendan que no se asista a ellas. Que no asistieran ellos ya lo sabemos, son tan pocos, que hubieran hecho el ridículo.

La manifestación fué presidida por el Ayuntamiento, que asistió en Corporación, con los mayores, y Comisiones de los Ayuntamientos de Gallarta, Lella, Guecho, Larrazua, Erandio, Sestao, Ortuella y Santurtzi.

Asistieron todas las organizaciones obreras y todos los partidos políticos y entidades económicas, y la Sociedad «El Silla».

El mayor núcleo, más de la mitad de los manifestantes, estaba compuesto de trabajadores. Vinieron representados de todas las Casas del Pueblo, acompañados de buen número de compañeros.

El compañero Indalecio Prieto fué en la manifestación con los socialistas.

Los obreros de Gallarta llevaban un lienzo, en el que se leía: «Gallarta pide justicia, Unidad a Galicia». Fueron muy aplaudidos por la concurrencia.

Al llegar los manifestantes al Gobierno civil, el público, con gran insistencia y entusiasmo, pidió que hablase nuestro querido compañero Prieto. Esta, que estaba aún muy lejos del Gobierno civil, creyó que no era él el indicado para hablar. Dirigió breves palabras y recomendó su disolución a la manifestación con orden el presidente de la Asociación organizadora, nuestro camarada Garostiza.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

### Actos de solidaridad

POR MANUEL FRAILE  
PUEBLONUEVO DEL TERRIBLE, 6.—Organizada por el Grupo Artístico-Socialista se celebró en el teatro Lope de Vega una función, poniendo en escena la interesante obra del camarada Lacambra, «Yo no mato», a beneficio del compañero Manuel Fraile, que, como saben nuestros lectores, se encuentra preso en la cárcel de Albacete.

En la interpretación de la obra se distinguieron la joven Casilda Pozo, que hacía de Isabel, y nuestro querido amigo Carvajal, que representó el papel de Enrique.

Los demás jóvenes artistas cumplieron admirablemente, si se tiene en cuenta que no son profesionales del arte escénico.

A cuantos con su trabajo contribuyeron a dar brillantez al acto, nuestra más expresiva gracias, ya que, dada la finalidad del mismo, los empleados del teatro nada quisieron cobrar.

Merece especial mención, y gustoso lo señalamos, la conducta observada por la orquesta, dirigida por el director, señor Llorent, dejando a beneficio del camarada Fraile sus honorarios, y la del representante de la Sociedad de Autores, renunciando a cobrar los derechos que le corresponden.

Y a cuantos hicieron acto de presencia, nuestro profundo reconocimiento.

POR «EL SOCIALISTA»  
Comprendiendo los jóvenes del Grupo Artístico que nuestro órgano en la prensa, EL SOCIALISTA, está necesitado de que la clase trabajadora (a quien viene dedicando lo mejor de su voluntad los compañeros que lo confeccionan) le preste la ayuda económica que necesita para que en breve pueda aparecer con cuatro páginas, se propone poner en escena próximamente la obra titulada «Los arlequines de seda y oro» a beneficio de EL SOCIALISTA.

Los compañeros que estimen en algo su dignidad de obreros explotados están en el deber de trabajar incansablemente porque el auxiliar más poderoso con que cuentan las Sociedades modernas sea digno de la clase que defiende.—C.

Los obreros de Gallarta llevaban un lienzo, en el que se leía: «Gallarta pide justicia, Unidad a Galicia». Fueron muy aplaudidos por la concurrencia.

Al llegar los manifestantes al Gobierno civil, el público, con gran insistencia y entusiasmo, pidió que hablase nuestro querido compañero Prieto. Esta, que estaba aún muy lejos del Gobierno civil, creyó que no era él el indicado para hablar. Dirigió breves palabras y recomendó su disolución a la manifestación con orden el presidente de la Asociación organizadora, nuestro camarada Garostiza.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto de ayer fué consagrado. ¡Ah! Si se persistiera en esta conducta; si el ciudadano español se sintiera ciudadano, se interesaría en todos los problemas que al país o a su localidad interesan; si actuara firmemente, terminando con su pasada indiferencia, otra sería la suerte de este desgraciado país; tendríamos los directores a que nos haríamos acreedores.—C.

El acto